

ISSN:2773-7322

# PRELIMINAR

cuadernos de trabajo

N.º7

DEVENIRES DE LA MEMORIA  
digitalidad expandida

 Universidad  
de las Artes

 ILIA Instituto  
Latinoamericano  
de Investigación  
en Artes

MAYO 2022 - Colección Estudiantes



Rector: William Herrera  
Vicerrector Académico: Bradley Hilgert  
Vicerrectora de Investigación y Posgrado: Olga del Pilar López



Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes - ILIA  
Preliminar Estudiantes Colección N.º 7, abril de 2022

Director: Pablo Cardoso  
Coordinador de Preliminar: Mario Maquilón  
Editoras: Nicole Maila, Brenda Guajala y Jennifer Flores  
preliminar.ilia@uartes.edu.ec  
<http://www.uartes.edu.ec/sitio/preliminar/>

Imagen de la portada:  
María Mercedes Salgado y Malena Guevara

ISSN: 2773-7322



Director: José Miguel Cabrera Kozisek  
Diseño y maquetación: José Ignacio Quintana Jiménez  
Corrección de textos: Silvia Daniela Zeballos Manosalvas

MZ14, Av. 9 de Octubre y Panamá  
Guayaquil, Ecuador  
editorial@uartes.edu.ec



# HERENCIA DEL AMOR CORTÉS: LAS CONSECUENCIAS RESULTANTES DE IDEALIZAR A LA MUJER<sup>1</sup>

## INHERITANCE OF COURTLY LOVE: THE CONSEQUENCES OF IDEALIZING WOMEN

Alina Manotoa Cruz  
Universidad de las Artes  
Escuela de Literatura  
Guayaquil-Ecuador  
alina.manotoa@uartes.edu.ec.

Cómo citar:  
Manotoa, Alina.  
“Herencia del amor  
cortés:  
las consecuencias  
resultantes de idealizar  
a la mujer”.  
En *Preliminar:*  
*cuadernos de trabajo.*  
N.º 7 (2022): 77-84

Recibido:  
28 de julio de 2021  
Aceptado:  
9 de enero de 2022

### Resumen:

El presente trabajo hace un recorrido sobre las distintas formas de idealizar a la mujer a través del arte, partiendo del momento en el cual la figura femenina fue representada e idealizada en el amor cortés. Tomando este estilo literario como punto de inicio, se analizan diversos movimientos y producciones artísticas en los cuales las mujeres son representadas como objeto de amor y de deseo, y se plantea la premisa de que a través de estas representaciones idealizadas la mujer pierde su carácter humano y se convierte en un objeto.

El texto busca evidenciar y cuestionar esta forma de retratar a la mujer, abordando brevemente las consecuencias sociales y artísticas que a las que este tipo de representaciones ha dado lugar.

**Palabras clave:** amor cortés, mujer, idealización, cortejo, romance.

### Abstract:

This paper makes a tour of the different ways of idealizing women through art, starting from the moment in which the female figure was represented and idealized in courtly love. Taking this literary style as a starting point, various artistic movements and productions are analysed in which women are represented as objects of love and desire, and the premise is raised that through these idealized representations, women lose their human character, and it becomes an object.

The text seeks to demonstrate and question this way of portraying women, briefly mentioning the social and artistic consequences that this type of representation has given place to.

**Keywords:** courtly-love, woman, idealization, courtship, romance.

<sup>1</sup> Este trabajo fue desarrollado en la materia Literatura Medieval, del Renacimiento y del Barroco.

El amor cortés fue un estilo literario que nació en la corte de Provenza, Francia, y se extendió por toda Europa especialmente en Italia durante el siglo XI al XIV. Sus primeros vestigios aparecen desde los trovadores, guerreros o persona de clase humilde que expresaban de forma inmaterial su amor y deseo hacia una mujer de clase noble. Esta declaración del romance solo se presentaba de forma inmaterial, es decir que aun cuando el caballero expresara su amor, nada específico podía concretarse en el cortejo. Para ofrecer una definición sobre el amor cortés, se puede aludir al concepto elaborado por Gloria Chicote:

El amor cortés puede definirse como una relación desigual entre un caballero y una dama de condición social más elevada que homologa, en forma invertida, la relación vasallástica, esta es la causa de que en la mayoría de los poemas la amada está invocada con un tratamiento masculino. [...] La dama es casada, por lo tanto, la relación adúltera debe ser secreta, y el amante trovador debe comunicarse con ella crípticamente a través de la “señal” que envía en su poema. En la devoción del amante la amada es inalcanzable.<sup>2</sup>

Aun cuando el amor cortés haya pertenecido a siglos anteriores, parte de sus prácticas prevalecen en las nuevas producciones artísticas y culturales que se reflejan hasta la actualidad. Sobre todo, en la idealización de la figura femenina, la cual ha funcionado como eje principal para toda clave de romanización imposible. Además, ciertas herencias de esta práctica se expanden en varios formatos poéticos donde la exaltación a la identidad de la mujer se limita únicamente a la participación del hombre, pues

El presente trabajo hace un recorrido sobre las distintas formas de idealizar a la mujer a través del arte, partiendo del momento en el cual la figura femenina fue representada e idealizada en el amor cortés.

éste, es quien en su deseo prefigura a la enamorada como un objeto de adulación, mientras ella se desplaza fuera del cortejo.

La mujer medieval ha pasado de ser un objeto de deseo físico a convertirse en un objeto literario. Al despersonalizarla como una cosa, su identidad va perdiendo el carácter humano y, por lo tanto, lo que se consideraría como un acto de amor —uno muy real, ya que no se espera nada a cambio de este—, termina siendo tan solo otra manera más de imponerse sobre la mujer porque, al fin y al cabo, esta nunca abandona su caracterización de objeto.

Es importante destacar que, en los textos de declaraciones amorosas realmente nadie conoce la posición de la mujer ante la propuesta de amor que le ofrece el caballero, y mucho menos no sabemos si esta es capaz de reaccionar. Pues, no es concebible que su participación exprese deseo y mucho menos es concebible que decidiera llevarlo a cabo. Si bien la mujer no está siendo sometida explícitamente, ya que se trata de una declaración amorosa, esta sí es silenciada al negársele muy poco la participación en el cortejo.

Así mismo, se debe tener presente que, aunque el amor cortés establece una serie de relaciones de poder, en la cual el caballero pareciera que está en la escala inferior al declarar su amor, quien asume la posición de superioridad no es realmente la mujer, sino es el mismo hombre que garantiza su posesión sobre ella, tanto como padre o autoridad. Por lo tanto, se podría decir que los vestigios del amor cortés pertenecen a una literatura falocentrista —como lo ha sido gran parte de la literatura a lo largo de la historia—, pues a pesar de que se coloque a la mujer como el centro de atención, esta sigue girando en torno a la mirada y opinión del hombre.

Idealizar a la mujer como un objeto de arte —una idea muy limitada y dañina—, ha prevalecido a lo largo del tiempo. La mujer sigue

<sup>2</sup> Gloria Chicote, «El amor cortés: otro acercamiento posible a la cultura medieval», en *Diálogos culturales: Actas de las III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales* (La Plata: Universidad Nacional de la Plata, 2009), 348.

colocándose bajo la mirada social y masculina como un prototipo de perfección extraordinaria, la cual debe cumplir un canon normado en el imaginario colectivo. Este resultado es, por un lado, parte de la herencia de las prácticas amorosas y, por la otra, la comercialización de su figura. Es innegable que el amor cortés es un estilo que ocasionó consecuencias en la forma de visualizar a la mujer.

Por ello, el presente texto trata de explorar como en los diversos medios artísticos existe herencias cortesanas. A partir del momento de su deterioración este estilo no ha vuelto a resurgir, pero se pueden encontrar algunos rasgos dentro de varias propuestas, ¿o será que este estilo literario no se ha preservado como tal, sino que corresponde más bien a un pensamiento crítico falocentrista? Es decir, se podría cuestionar si lo que existe es un patrón de cómo representar la condición femenina, más que afirmar que se trata de una herencia del amor cortés.

Posterior a la etapa del amor cortés, el romanticismo se posicionó en la historia del arte apuntando más allá de las concepciones que idealizaban a la mujer, se enfocaban en la sublimación del amor y las relaciones de pareja. Tanto el amor romántico como el amor cortés mantienen un espíritu compartido entre los seres humanos y la naturaleza. Pero una diferencia entre ambos, es que el amor romántico está mezclado con fuerzas irracionales, basándose en el exceso, mientras que el amor cortés es una muestra de mesura, donde ni siquiera el acto sexual llega a tener lugar porque el caballero debe contener sus impulsos.

Una vez explicada esta diferencia, se pueden abordar otras manifestaciones artísticas donde no necesariamente se siga el patrón de idealizar el amor, pero en las que se conservan características como el ensalzamiento de la figura de la mujer desde una mirada falocentrista. Aunque la mujer sea representada como una musa, lo

Idealizar a la mujer como un objeto de arte —una idea muy limitada y dañina—, ha prevalecido a lo largo del tiempo. La mujer sigue colocándose bajo la mirada social y masculina como un prototipo de perfección extraordinaria, la cual debe cumplir un canon normado en el imaginario colectivo.

cual no debería ser algo negativo, esta termina perteneciendo a una estructura de poder.

En el modernismo, por ejemplo, la mujer vuelve a prefigurarse como una musa, cuya belleza está rodeada de diversas historias o poemas, y aunque en este periodo no existen características de pretender a la mujer, la necesidad de retratarla como algo bello e ideal prevalece: «Los artistas y diseñadores modernistas (predominantemente los hombres) presentaban a las mujeres de una forma muy idealizada, femenina y seductora».<sup>3</sup>

El modernismo es considerado como una literatura muy cuidada que se caracteriza por un preciosismo del lenguaje, en ella los autores rechazan el avance de la modernidad, estos optan por la banalidad en la belleza. Suelen encerrarse dentro en su «torre de marfil», aislarse en su mundo y en todo aquello que consideraban digno de hermosura.

Para ejemplificar esto —tal vez de una forma arriesgada—, se podría proponer el ejemplo de Medardo Ángel Silva, poeta ecuatoriano adscrito al modernismo. El poeta se suicidó a los veintiún años, víctima de muchos problemas personales que lo aquejaban, entre ellos, la decepción amorosa de Rosa Amada Villegas. Medardo quedó vigente en la memoria colectiva de Ecuador debido a este hecho.

En Ecuador, se recuerda con mucha nostalgia al poeta y se lo contempla como una figura romántica que dedicó gran parte de sus escritos a Rosa Amada. Aunque no se puede calificar que su producción pertenece a una herencia del amor cortés, debido a que no toda su obra abarca el tema del amor, muchos de sus poemas lamentan la pérdida, el sufrimiento, el afecto de la amada. Veamos un ejemplo:

<sup>3</sup> «Las mujeres en el modernismo», Europeana, acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://www.europeana.eu/es/exhibitions/art-nouveau-a-universal-style/women-in-art-nouveau>.

## Amada

El duro son de hierro tornaré melodía  
para cantar tus ojos! —violetas luminosas—  
la noche de tu negra cabellera y el día  
de tu sonrisa, pura más que las puras rosas.

Tú vienes con el alba y con la primavera  
espiritual, con toda la belleza que existe,  
con el olor de lirio azul de la pradera  
y con la alondra alegre y con la estrella triste.

La historia de mi alma es la del peregrino  
que extraviado una noche en un largo camino  
pidió al cielo una luz... y apareció la luna;  
pues, estaba de un viejo dolor convaleciente,  
y llegaste lo mismo que una aurora naciente,  
en el momento amargo y en la hora oportuna.<sup>4</sup>

En este poema, la voz poética del autor hace alusión a una mujer de la que está profundamente enamorado y aunque el cuerpo del texto no responde como tal a un cortejo, se repite el patrón de admiración, amor y deseo hacia la imagen femenina. Además, se desconoce la razón de la escritura de dicho poema debido al trágico final que tuvo la vida de Silva, sin embargo, cualquiera de sus poemas románticos puede conservar una relación con el recuerdo de Rosa Amada.

<sup>4</sup> Medardo Ángel Silva, «Amada». Libro del amor 1915-1917. En *Ciudad seva*, acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://ciudadseva.com/texto/amada/>.

En este poema,  
la voz poética  
del autor  
hace alusión  
a una mujer  
de la que está  
profundamente  
enamorado  
y aunque el  
cuerpo del texto  
no responde  
como tal a un  
cortejo, se repite  
el patrón de  
admiración, amor  
y deseo hacia la  
imagen femenina.

Teniendo esto en cuenta, es interesante retomar el imaginario que se ha creado alrededor de la figura de Medardo, a través de la cual contemplamos a un poeta trágico, víctima de un amor no correspondido y hasta cierto punto con una historia. Ante este hecho, nadie se pregunta cuál era la posición de Rosa Amada con los versos que le dedicaba Silva, siendo así este caso, otro en el que nuevamente la mujer se convierte en un objeto ideal, ya no solo romantizado por el poeta, sino por la misma sociedad.

En el año 1977, Rosa Amada aceptó una conversación en la Revista Vistazo donde expresó su opinión frente a los poemas de Silva. En su respuesta se puede conocer fielmente cuál era la posición de esta mujer:

Él dijo que me amaba, tendría yo entonces entre 14 y 15 años, muy joven, escasa experiencia, fácilmente sugestionable. Fuimos enamorados corto tiempo; si yo lo hubiera amado realmente jamás habría sido feliz a su lado... se inyectaba, pude intuir con la ayuda de mis padres de lo que se trataba. Decidí terminar tales relaciones. Él insistió muchas veces en reanudar aquello. Me lesiona tratar (el asunto de "El alma en los labios") esa letra me la envió después de haber terminado nuestro enamoramiento, él insistió constantemente; era un manuscrito en tinta roja.<sup>5</sup>

En este caso, se puede entender como la figura femenina, —Rosa Amada— quedó relegada como un ideal de objeto, una figura a la cual se la despojó de humanidad, para convertirla en una musa literaria. No obstante, Rosa Amada se convirtió en una mujer sobre la cual nadie se pregunta o se cuestiona, su figura sirve para conservar la memoria de un país el «romance» más trágico de la historia de Silva.

<sup>5</sup> El Diario. EC. «El testimonio de Rosa Amada Villegas». En: <https://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/1459-el-testimonio-de-rosa-villegas/>. (Consultado el 12 de diciembre del 2020).

Finalmente, para concluir el debate sobre el romanticismo, es relevante mencionar la participación de los movimientos artísticos que se anticiparon antes del modernismo, estos comprenden el neoclasicismo, el romanticismo, el parnasianismo y el simbolismo. Teniendo en cuenta estos periodos, podría ser interesante analizar de qué forma la mujer está presente en la literatura castellana y cómo ha sido representada.

Dejando de lado el tema sobre los movimientos literarios, y desviando un poco la ruta hacia otras representaciones artísticas que se encuentran al margen, podemos encontrar al amorfino, cuyos elementos también contiene características del amor cortés. Los amorfinos consisten en coplas populares provenientes del pueblo montubio de la Costa del Ecuador. Estos son acompañados con música, ya sea a través de la entonación de guitarras u otros instrumentos; siendo así que las coplas se recitan muchas veces cantando. El amorfino se trata de un verso galante, generado con el objetivo de enamorar a la mujer y conquistarla. Actualmente, dicha tradición se ha perdido, pero sigue vigente dentro de representaciones artísticas cumpliendo con su finalidad original: enamorar a una mujer.

Los amorfinos parecen ser de alguna manera una herencia europea, pero revestida con las costumbres montubias, sobre su origen se ha dicho:

En una primera exploración se reconocen dos tradiciones poéticas cuyos sólidos cimientos ofrecen su base a las coplas de amor conocidas como amorfinos. El más cercano se establece con la llegada de los conquistadores y colonos que poblaron durante los siglos XVI y XVII las zonas tropicales de la entonces Real Audiencia de Quito.<sup>6</sup>

6 «De la trova al amorfino y del jugar al montubio», *Diario correo*, acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://www.diariocorreo.com.ec/12738/portada/de-la-trova-al-amorfino-y-del-jugar-al-montubio>.

...para concluir el debate sobre el romanticismo, es relevante mencionar la participación de los movimientos artísticos que se anticiparon antes del modernismo, estos comprenden el neoclasicismo, el romanticismo, el parnasianismo y el simbolismo.

Es decir, el amorfino surge de otras tradiciones orales traídas a América de mano de los conquistadores, con la diferencia de que se ha actualizado según las costumbres de cada país al cual llegó. Desde este punto de vista, se podría percibir, entonces, al amorfino como un heredero del amor cortés, ya que incluso su creación fue originada por influencias europeas. Inclusive, el título de esta costumbre criolla parece tener su origen en la costumbre extranjeras:

Nace primeramente el género del canso como mejor emblema literario del lirismo cortés y de la estética del fin *amors'*, retratando un tipo de amor que reproduce las relaciones de vasallaje tan típicas en la sociedad feudal y aristocrática del Medioevo.<sup>7</sup>

Esta tradición toma el título de origen provenzal (lengua de Occitania) fin *amors'* y lo transforma en amorfino, siendo este un nuevo término dentro del imaginario ecuatoriano. El amorfino, al igual que el amor cortés, toma como elementos para su propuesta, el deseo erótico y la emoción, pero la diferencia entre estas dos costumbres será que, aunque la mujer sea representada como algo bello, no solo permanecerá en el ideal inalcanzable, sino que podrá bajar de ese pedestal para continuar voluntariamente con el cortejo. En el amorfino «Se abandona la utopía por la realidad —de un encuentro carnal siempre deseable—. La mujer como esa realidad y deseo conquistable y conquistada».<sup>8</sup>

Desde esta perspectiva, aunque se conserve una referencia a la mujer como figura bella e ideal, la misma también puede demostrar su

7 Ramón García Pradas, «La popularización de la erótica occitana y la poesía de los troveros: una reacción del amor carnal ante las imposiciones de la fin'amors'». En *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*, ed. de Ignacio Iñarrea Las Heras, María Jesús Salinero Cascante (Logroño: Universidad de La Rioja, 2003), 137.

8 «De la trova al amorfino y del jugar al montubio», *Diario correo*.

humanidad y, aunque el pretendiente la siga admirando, se puede notar en ella un personaje más allá de la una figura idealizada. La mujer, en este caso, será alguien que exprese sus sentimientos de romance, desprecio, susceptibilidad o inclusive amor o deseo.

Sin embargo, la mujer sigue siendo la que recibe el cortejo y que de alguna manera toma la decisión de ceder, más no es la que propone la declaración. Si bien su condición sigue manteniendo cierta objetivación, al menos, al poder expresarse adquiere un carácter humano. En este caso, la mujer ya no es del todo un objeto, porque a través de su palabra se puede apreciar su sentir. Como ejemplo de esto, podemos proponer el siguiente amorfino:

Diga la buena señora  
yo la vengo a pretender  
se lo pregunto como hombre  
conteste como mujer.

Como mujer le contesto  
y le doy mi parecer  
soy una mujer casada  
y no lo puedo querer.<sup>9</sup>

Dentro de este amorfino tenemos una situación típica del amor cortés donde el hombre hace referencia al deseo de una mujer casada. Pero en este caso, encontramos algunas diferencias: el recitador se dirige directamente a la mujer esperando una contestación de la misma; la relación de poder se entabla tan solo entre el hombre y la mujer, no

<sup>9</sup> *El amorfino: manifestación de la identidad cultural del pueblo montuvio* (Manta: Ediciones Uleam, 2019), 97.

...la mujer sigue  
siendo la que  
recibe el cortejo  
y que de alguna  
manera toma  
la decisión de  
ceder, más no es  
la que propone la  
declaración.

como en el caso del amor cortés, en donde la petición se decretaba entre un hombre a otro hombre que estaba por encima de la candidata (como era el caso del padre). En el amorfino se puede apreciar finalmente la posición de la mujer. Ésta a pesar de ser casada, y pertenecer a otro nivel social-económico, decide por sí misma ser inalcanzable.

Existen otros casos donde la mujer acepta la propuesta dejando ver rasgos los de su personalidad, algo que jamás se podría observar en el amor cortés, ya que las mujeres no tenían voz y su opinión quedaba descolocada. Finalmente, se puede decir que, a pesar de sus diferencias, ambos géneros tienen sus características positivas, pues a pesar de que en el caso del amorfino se puede apreciar la contestación de la mujer, el amor cortés destaca por su buen maravilloso uso del lenguaje. Para reforzar la idea de su similitud, el libro *El amorfino, manifestación de la identidad cultural del pueblo montuvio* menciona:

Hidalgo, los identifica como sinónimos al “Amor fino” y el “amor cortés”, para él los dos son la historia de nuestra sensibilidad y de los mitos que han encendido muchas imaginaciones desde el siglo XII hasta nuestros días; los dos proceden del mismo tronco: la copla, el romance, la canción; por lo que el origen del verso y canto montuvio es romántico y medieval.<sup>10</sup>

Ahora bien, durante los últimos años ha resonado un término conocido como *Manic Pixie Dream Girl*, que hace referencia a nuevo arquetipo femenino utilizado en el cine; este arquetipo consiste en una mujer de carácter espontáneo, hacia el cual es fácil generar simpatía, pero

<sup>10</sup> Libertad Regalado y Raymundo Zambrano, *El amorfino: manifestación de la identidad cultural del pueblo montuvio* (Manta: Ediciones Uleam, 2019), 97.

que realmente tiene muy poca profundidad psicológica, pues su único propósito es influir en el desarrollo personal del personaje masculino, quien es el verdadero protagonista de la historia. El término surgió en el año 2005, de la mano del crítico Nathan Rabin para hacer referencia a la interpretación de Kirsten Dunst en la película *Elizabethtown*. Es un término utilizado principalmente en la cultura norteamericana y aunque surgió dentro del contexto del cine, el uso de este arquetipo también ha sido utilizado para referirse a personajes literarios. Lucía Vásquez define a este arquetipo de la siguiente forma:

Un tipo de personaje femenino de creciente popularidad caracterizado por su alegría de vivir, su espontaneidad y su falta de profundidad psicológica, un personaje que se constituye en proyección fantasmática de las necesidades de inspiración y hedonismo del protagonista masculino en lugar de presentarse como individuo por derecho propio. Rabin definió este estereotipo como una “criatura burbujeante y superficial que existe únicamente en la febril imaginación de sensibles guionistas-directores a fin de enseñar a hombres tristes y solitarios a disfrutar de la vida en sus infinitos misterios y aventuras”.<sup>11</sup>

A pesar de que, en este caso, se suprime el cortejo, prevalece la figura de la mujer como una figura idealizada por el hombre a través de un crecimiento personal. Al final del día, el personaje femenino se convierte en una figura vacía, sobre la cual sigue sin tener mucho peso su opinión o perspectiva, puesto que, por lo general durante la trama el protagonista se ve inspirado por ella (como el poeta del gé-

...durante los últimos años ha resonado un término conocido como *Manic Pixie Dream Girl*, que hace referencia a un nuevo arquetipo femenino utilizado en el cine...

nero del amor cortés), pero realmente no puede tenerla o concretar una relación con la misma.

Dentro de estas historias, el romance entre la MPDG (siglas de Manic Pixie Dream Girl) y el personaje masculino no siempre se llega a concretar o si lo hace, no llega a prosperar, pues realmente esa no es su finalidad, su finalidad es influir dentro de su construcción como personaje, así como en el amor cortés, la función de la dama era inspirar al caballero, quien deseaba tenerla y no podía hacerlo, pero, aun así, generaba muchas acciones en nombre de la misma.

Finalmente, ante una breve exploración sobre ciertos movimientos, tradiciones y personajes en los cuáles se visualiza como persiste la idealización a la mujer, podríamos concluir que como lectores nos seguiremos sorprendiendo cuando encontramos algún personaje femenino que manifiesta su deseo o propuesta propia de amor. El que una figura femenina tenga peso e importancia dentro de una historia es, muchas veces, admirado, ya que como se ha visto, la sociedad ha normalizado el papel de mujer en un puesto secundario dentro de las historias.

Este tema contiene varios aspectos que se pueden seguir discutiendo, pues el amor cortés, a pesar de haberse originado hace ya diez siglos, sigue manteniendo sus vestigios en la forma de concebir historias, sean estas: cine, teatro, literatura, e incluso sigue repercutiendo en los imaginarios sociales y artísticos.

<sup>11</sup> Lucía Vásquez, «Ideología de género en las narrativas quirky del cine americano: el estereotipo de la manic pixie dream girl», *Comunicación y género. Viejos problemas, nuevos desafíos*, n.º 1 (2018): 70.

## Referencias bibliográficas:

«Amada». Ciudad Selva. Acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://ciudadselva.com/texto/amada/>.

«De la trova al amorfino y del jugar al montubio». *Diario Correo*. Acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://www.diariocorreo.com.ec/12738/portada/de-la-trova-al-amorfino-y-del-jugar-al-montubio>.

«El testimonio de Rosa Amada Villegas». Eldiario.ec. Acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/1459-el-testimonio-de-rosa-villegas/>.

«Las mujeres en el modernismo». Europeana. Acceso el 12 de diciembre del 2020, <https://www.europeana.eu/es/exhibitions/art-nouveau-a-universal-style/women-in-art-nouveau>.

Gloria Chicote. *Diálogos culturales: Actas de las III Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales* La Plata: Universidad Nacional de la Plata, 2009.

Ramón García Pradas, «La popularización de la erótica occitana y la poesía de los troveros: una reacción del amor carnal ante las imposiciones de la fin'amors». En *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*, 137-150. Edición de Ignacio Iñarrea Las Heras, María Jesús Salinero Cascante (Logroño: Universidad de La Rioja, 2003).

Regalado, Libertad y Raymundo Zambrano, *El amorfino: manifestación de la identidad cultural del pueblo montuvio*. Manta: Ediciones Uleam, 2019.

Vásquez, Lucía. «Ideología de género en las narrativas quirky del cine americano: el estereotipo de la manic pixie dream girl». *Comunicación y género. Viejos problemas, nuevos desafíos*, n.º 1 (2018): 69.

Una publicación de la Universidad de las Artes del Ecuador,  
bajo el sello editorial UArtes Ediciones.  
Guayaquil, en mayo de 2022.

Familias tipográficas: Street Corner, Quesha y Merriweather Sans